

Permanecer en Taizé como voluntario*

COMPROMISOS MUTUOS ENTRE VOLUNTARIOS Y TAIZÉ

Introducción

Taizé es una comunidad cristiana ecuménica que acoge a jóvenes, adultos y familias para encuentros semanales. La comunidad también acoge a jóvenes de entre 18 y 29 años que desean quedarse por un período más largo como voluntarios, para ayudar a que estos encuentros sean posibles. Esta estancia es distinta a venir a Taizé durante una semana. Esta carta de los voluntarios describe la experiencia que la comunidad ofrece a los voluntarios, así como lo que se espera de ellos. Complementa las orientaciones generales que todos reciben al llegar¹ y que también se aplican a los voluntarios. Asimismo, detalla el lugar y el rol de los voluntarios dentro del grupo más amplio de personas que asumen responsabilidades en la organización de los encuentros.

Acogida de voluntarios

Los hermanos de Taizé y las hermanas de las distintas comunidades presentes desean compartir con los voluntarios lo esencial de la vida comunitaria: la oración, la vida común y el servicio.

Quienes se quedan varias semanas o meses lo hacen en acuerdo con los hermanos y hermanas.² Tras un período inicial de entre 6 y 12 semanas, quienes deseen prolongar su estancia deberán hablar con los responsables de los voluntarios, quienes tomarán la decisión final,³ quienes podrán consultar al hermano o hermana que acompaña el voluntario y/o otras personas responsables de la acogida.⁴ Normalmente, las estancias de más de tres meses se reservan para jóvenes de 20 a 29 años.

Compromisos mutuos

A. ORACIÓN Y VIDA ESPIRITUAL

Los hermanos y hermanas comprenden una estancia larga en Taizé como un paso en la búsqueda de Cristo, una oportunidad para profundizar en el lugar de Dios en la propia vida y reflexionar sobre el sentido de la existencia. El ritmo de vida en Taizé está marcado por la oración común diaria, tres veces al día. La oración común es el corazón de la comunidad y, por tanto, también lo es para la vida de los voluntarios.

En Taizé creemos que la Escritura desempeña un papel central en la construcción de la vida común. Por eso, es esencial que quienes se quedan más tiempo tengan interés en comprender mejor la Biblia y compartir sobre ella.

* Con el fin de no sobrecargar el texto, se emplea el masculino como forma genérica, abarcando así a mujeres y hombres por igual.

1 Consultar el programa y el mapa que se entregan al llegar a Taizé.

2 Para ser voluntario, es necesario estar libre de compromisos importantes fuera de Taizé (estudios en línea, trabajo, etc.) que puedan dificultar la plena participación en el ritmo de vida de la comunidad.

3 Una estancia como voluntario puede finalizarse en cualquier momento si la actitud del voluntario no se ajusta a lo establecido en esta carta, incluso después del período inicial de discernimiento, ya sea por decisión del voluntario o de los responsables.

4 Por "acogida" se entiende cualquier encuentro organizado por la comunidad, ya sea en Taizé o en otros lugares.

Todos los voluntarios cuentan con el acompañamiento personal de un hermano o hermana. Estos encuentros les ayudan a reflexionar sobre su tiempo en Taizé, su fe, su vida espiritual y los próximos pasos en sus vidas. Este acompañamiento no es un acompañamiento psicológico.

Taizé⁵ se compromete a:

- › Organizar reflexiones bíblicas semanales para los voluntarios.
- › Proporcionar acompañamiento personal a cada voluntario.
- › Ofrecer la posibilidad de pasar un fin de semana o una semana de retiro en silencio.

El voluntario se compromete a:

- › Participar en las tres oraciones comunes diarias.
- › Participar, en la medida de lo posible, en las actividades propuestas para alimentar su fe y su reflexión (por ejemplo, introducciones bíblicas).

B. VIDA COMÚN EN LOS GRUPOS Y VIDA EN TAIZÉ EN GENERAL

Una estancia larga es una experiencia de vida común dentro de un grupo cuyos miembros no se han elegido entre sí.

La vida de los voluntarios se organiza en diversos grupos o “comunidades” más pequeñas.⁶ Uno o más hermanos y/o hermanas están a cargo de cada grupo. Han sido designados para este servicio por sus comunidades. Acompañan la vida común según la identidad de sus propias comunidades; son ellos quienes organizan la vida material de los grupos, en un espíritu de sencillez.

La vida común no se limita a los momentos programados (comidas, tiempos de compartir), sino que también se construye en momentos espontáneos, estando presentes en las salas comunes y compartiendo con otros voluntarios del grupo.

Durante su estancia, puede darse que surjan relaciones amorosas o amistades profundas entre voluntarios. Es importante mantener la disponibilidad hacia los demás, ya que las relaciones exclusivas no siempre se integran bien en la vida común propuesta.⁷

Les paroles ou les actes sexistes, racistes et violents ne sont en aucun cas tolérés, ce qui est particulièrement important dans le contexte de Taizé où les bénévoles viennent de cultures, de traditions et d’horizons très différents.

No se toleran palabras o acciones sexistas, racistas o violentas. Esto es especialmente importante en Taizé, donde los voluntarios provienen de contextos, culturas y tradiciones muy diversos.

Para algunos, una estancia prolongada puede ser una oportunidad para alejarse de ciertos hábitos: consumo de alcohol o drogas, uso excesivo de redes sociales o formas de relación afectiva y sexual comunes fuera de Taizé. Por solidaridad y respeto, los voluntarios deben tener en cuenta a los demás en relación con estos temas.

5 Se refiere a los hermanos de la Comunidad de Taizé, las hermanas de las distintas comunidades presentes, el personal contratado y otras personas involucradas en la gestión a largo plazo de los encuentros.

6 Generalmente, los voluntarios viven en grupos separados. En ocasiones se forman grupos mixtos por un tiempo determinado. Los hombres son acompañados por un hermano y las mujeres por una hermana. Quienes no se identifican como hombre o mujer, ni con su sexo biológico, pueden hablar con un hermano o hermana para encontrar la mejor manera de unirse a un grupo de voluntarios. Generalmente, este tema se trata antes de llegar a Taizé.

7 En algunos casos, se forma un grupo de voluntarios compuesto por parejas sin hijos de hasta 35 años. La organización y el ritmo de vida en este grupo se adaptan a la vida en pareja y son distintos de los mencionados en esta carta.

La apertura y franqueza hacia quienes tienen la responsabilidad del grupo es importante.

Taizé se compromete a:

- › Organizar la vida práctica y material de los grupos de voluntarios.
- › Comunicar cómo se organiza la vida en común en cada grupo.
- › Dialogar con los voluntarios ante dificultades materiales o sociales, con el objetivo de encontrar soluciones.
- › Organizar actividades que fomenten la vida común de cada grupo y del conjunto de voluntarios.

El voluntario se compromete a:

- › Participar en la vida común del grupo en el que vive.
- › Estar presente en los momentos comunitarios, como las comidas y los encuentros semanales de compartir.
- › Respetar los horarios comunes y ser puntual.
- › Informar al hermano o hermana responsable del grupo si está enfermo (por ejemplo, a través del puesto de primeros auxilios) o si no puede asistir a las actividades.
- › Comportarse y vestirse de forma acorde con el espíritu de acogida de Taizé.
- › Respetar las directrices dadas por los hermanos y hermanas para la vida común.

C. SERVICIO EN LA ACOGIDA

Al quedarse en Taizé por un tiempo prolongado, los voluntarios se ponen a disposición para colaborar en los servicios necesarios para los encuentros de jóvenes, realizando diversas tareas prácticas. Estas se organizan semanalmente y suelen extenderse a lo largo de los siete días. El ritmo diario es intenso (con oraciones, comidas comunes, tareas y otros encuentros) y puede resultar exigente. Por tanto, quienes deseen permanecer más tiempo deben gozar de buena salud física y mental durante toda su estancia.⁸

Los voluntarios vienen, ante todo, para vivir y servir en Taizé. En ocasiones, pueden ser enviados a realizar visitas pastorales fuera de Taizé o visitar a sus familias. Para otras salidas, es necesario consultar con los responsables de los voluntarios.

La coordinación de las tareas la realizan los hermanos y hermanas responsables. Al decidir quedarse en Taizé, los voluntarios aceptan recibir tareas asignadas, sin elegirlos ellos mismos.

La coordinación de las tareas la realizan los hermanos y hermanas responsables. Al decidir quedarse en Taizé, los voluntarios aceptan recibir tareas asignadas, sin elegirlos ellos mismos. En cada área de servicio, un hermano, hermana o empleado es el responsable final. Aunque a algunos voluntarios se les pueda confiar tareas importantes, siempre lo harán bajo la supervisión de alguien responsable, esté presente físicamente o no.

Taizé se compromete a:

- › Dialogar con cada voluntario para tener en cuenta sus capacidades.
- › Explicar bien las tareas y proporcionar la formación necesaria.
- › Estar disponible para hablar sobre las tareas si surgen dificultades.
- › Proporcionar tiempo libre diariamente a cada voluntario.

El voluntario se compromete a:

- › Estar disponible y aceptar posibles cambios inesperados en el horario.

⁸ Es posible que, por motivos de salud física o mental, una estancia como voluntario no sea posible o no pueda extenderse.

- › Mostrar responsabilidad personal en las tareas encomendadas.
- › Aceptar y respetar las tareas asignadas por los responsables.
- › Escuchar y atender a quienes coordinan cada lugar de servicio.

D. PROTECCIÓN DE LAS PERSONAS

Queremos hacer todo lo posible por ofrecer un espacio seguro que respete la diversidad de cada persona. En Taizé, los voluntarios comparten la responsabilidad de garantizar un entorno lo más seguro posible para todos los que viven, trabajan o están de visita.⁹

Taizé se compromete a:

- › Ofrecer formación en protección de las personas a todos los nuevos voluntarios.
- › Escuchar y dialogar sobre temas de protección.
- › Brindar la posibilidad de hablar con un equipo externo a la comunidad.

El voluntario se compromete a:

- › Firmar y respetar el Código de Conducta para voluntarios.
- › Seguir las prácticas de protección establecidas en los encuentros.
- › Asistir a la formación en protección para voluntarios.

E. TEMAS SANITARIOS

Los hermanos y hermanas responsables de los grupos de voluntarios no tienen la atribución para tomar decisiones sobre la salud de los voluntarios. Si un voluntario está enfermo, informa primero a su responsable. Si no se siente capaz de seguir el ritmo diario habitual o necesita atención médica o descanso, debe acudir al puesto de primeros auxilios. Hay un procedimiento establecido para ello, que los voluntarios encontrarán expuesto en la casa donde viven.

Después de una estancia como voluntario en Taizé...

La Comunidad de Taizé no es un movimiento. Aunque es normal que durante una estancia como voluntario se desarrolle un sentimiento de pertenencia, los jóvenes voluntarios no permanecen vinculados formalmente a la comunidad después de su partida.

Por tanto, es importante tomar distancia para continuar la vida personal. Esto incluye salir de los grupos de redes sociales de los voluntarios que permanecen en Taizé. Esto no es solamente importante para la persona que se va, sino también por quienes se quedan.

Si se desea regresar, es importante que el motivo sea participar en los encuentros juveniles, y no reencontrarse con quienes siguen como voluntarios. Por ello, se recomienda contactar previamente con los responsables o con el hermano o hermana que acompañó durante la estancia. En general, se aconseja esperar un período prolongado (aproximadamente un año) antes de regresar.

versión 20/11/2025

⁹ Más información sobre la política de protección de las personas en Taizé: <https://www.taize.fr/protection>